

Boletín Cultural Informativo

Año XXII - Noviembre 2019 - Nº 205

JubiCAM



MAZARRÓN (Murcia)

Ayuntamiento



La Caja en Mazarrón ... y en el Puerto

T. Gil

Donde el Mediterráneo toma por nombre Bahía de Mazarrón

G. Campillo

Hemos hablado con...
J.F. Barberá

La Purísima Concepción, epicentro de la fiesta en Mazarrón

G. Campillo

Mazarrón
F. Ramírez

Mazarrón y Costa
M. Fernández

Razones distintas de fuertes y débiles
D. Mallebrera

Carta a nuestros asociados
A. Aura

La regla de San Benito
J. Jurado

Augustin Cauchy, un gran matemático
J. Navarro

Veleidades
G. Llorca

El personaje central
J.M. Mojica

Microrrelatos
R. Olivares

El Feeling
J.M. Quiles

La expansión norteamericana (I)
M. Gisbert

Poesía
Varios autores

Infraestructuras
F.L. Navarro

Viaje a Segovia y su provincia
A. López

2

4

6

8

9

10

11

12

13

14

15

16

17

18

19

20

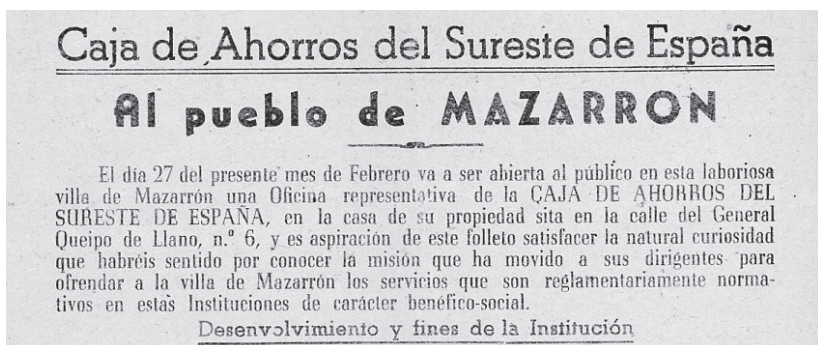
21

22



La noticia en Idealidad y el propio Jorquera en el mostrador.

La Caja del Sureste abrió su primera sucursal (número 74) en el municipio de Mazarrón el 27 de febrero de 1955. El diario Línea informaba (1-3-55) que en la mañana del domingo “los actos comenzaron a las once de la mañana con una solemne misa en la iglesia parroquial de San Antonio...”. Tras la función religiosa, “las autoridades se trasladaron al edificio de la Caja, acompañados por todo el pueblo en masa. Una vez en el espléndido edificio, situado en la calle de Queipo de Llano, número 6, -hoy Lardines- cuyas obras dirigió el joven arquitecto murciano don Eduardo Jiménez Caselles, el señor cura párroco procedió a la bendición del local, montado con depurado gusto”. A continuación la comitiva se dirigió al Ayuntamiento en cuyo salón de sesiones hubo parlamento a cargo del presidente de la Caja Bono Marín, quien asimismo dio posesión a los miembros de la Junta de Gobierno de la nueva oficina: presidente, José Navarro; vicepresidente, José Jiménez; vocales; Juan Oliva, José Antonio Saura, Fernando Méndez, Francisco Vivancos, Salvador Martínez, Bartolomé Meca y Luciano Miño, y secretario-representante de la entidad, Antonio Jorquera.



Detalle de un folleto distribuido en la localidad.

El segundo local de la oficina estuvo en la calle General Mola, 5 (hoy Alcalde Juan Paredes), del cual encontramos noticia también en el diario Línea del 22 de noviembre de 1967: “El proyecto fue confiado al arquitecto don Joaquín Peñalver, habiendo realizado

Edita: Asociación de Jubilados CAM (JUBICAM)
Teléfonos: Viajes 965 20 02 76. Secretaría 965 21 11 87
E-mail: jubicam@jubicam.org **Página web:** www.jubicam.org

Dirección postal: JUBICAM - Apartado de Correos, nº 49 - 03080 ALICANTE

Imprime: SUCH SERRA

Comité de redacción: A. Aura, J. Barberá (Coordinador), R. García, T. Gil, D. Mallebrera y F.L. Navarro
Ejemplar gratuito. El boletín no se responsabiliza del contenido de los artículos que en él se publican, recayendo exclusivamente en los firmantes de los mismos

las obras la empresa Pegama S.A., con el acierto que la caracteriza. Ha sido el aparejador don Diego Soler y los muebles y elementos decorativos han sido suministrados por la firma "Milano". Ya la fachada de mármol anuncia un interior digno, funcional y acogedor que contiene vestíbulo, patio de operaciones, despacho de dirección y sala de juntas". Hubo parlamento del director general, Oliver Narbona, y del presidente Bono Marín, con entrega de donativos al Asilo de Ancianos y a la parroquia de San Antonio e iglesia del Convento. La última y actual instalación de la sucursal "principal" de Mazarrón, hoy del Banco Sabadell, fue en la avenida de la Constitución, en fecha que no hemos logrado concretar. Otros responsables de esta sucursal serían en el transcurso del tiempo José Fernando Berenguer Menarguez, Luis Sánchez Ballester, Alfredo Almodóvar y Antonio Ortuño.

No hubo almacén de CAM Agrícola en el municipio, pero los clientes agricultores se sirvieron en gran medida del de Ramonete, pedanía de Lorca, muy cercano.

Una nueva sucursal (la 163 de la CASE) se abriría en el Puerto de Mazarrón el 18 de marzo de 1971 (noticia en el periódico Línea del día 21), según Idealidad en la calle del Generalísimo, o quizás calle Mayor. En esta ocasión el presidente Sala Llopis entregó las acreditaciones de los miembros de la Junta de Gobierno a: presidente, Ignacio Humer; vicepresidente, Alfonso Hernández; vocales: Juan Humer, Juan Vivancos, y Lorenzo García. Secretario-Agente, Pedro Jiménez Vivancos. Salvador Paredes Blaya (recientemente fallecido) y José Ángel Vidal también dirigieron esta sucursal, que posteriormente se trasladaría a donde hoy continua con el rótulo del BS en la plaza del Muelle esquina paseo de la Sal.

Y una tercera sucursal, que se inició dentro de la "red internacional" con el número 0.525, parece que abrió sus puertas en junio de 2003 en la avenida Dr. Meca, edificio Mercadona, hoy también sucursal del BS.

De las actividades sociales realizadas en este municipio parecen destacar dos que he encontrado: la entrega de unos terrenos para la construcción de un colegio en el Puerto en 1966 y de una ambulancia para el municipio en 1977.



Anuncio de próxima inauguración y los actos correspondientes.



Es El Puerto una barriada del municipio de Mazarrón que en los últimos años viene acusando notable desarrollo turístico. Se aprecia en las construcciones cada vez más numerosas en esta zona ribereña del sureste español. En El Puerto, además, existe industria pesquera de bajura, y en lo agrícola, es notable su producción de tomate y pimiento de verdeo. La Caja de Ahorros del Sureste de España, que estableció una Oficina en Mazarrón allá por febrero de 1955, ha ampliado sus servicios en esta comarca con una nueva dependencia en la calle del Generalísimo de El Puerto. Es una instalación realizada brillantemente por la firma constructora «Miguel García Guillén y Hermanos», habiendo sido inaugurada tras la bendición por el párroco don José Ruiz Arenas. Esta Oficina es la número 163 que la Caja de Aho-

**NUEVA
OFICINA
DE LA
CAJA DE
AHORROS
DEL
SURESTE
DE
ESPAÑA
EN**

ros del Sureste de España establece en su demarcación operativa, siendo la 83 que opera en la provincia de Murcia.

Los señores que integran la Junta de Gobierno de esta nueva Oficina recibieron del presidente del Consejo de Administración, don Ramón Sala Llopis, sus correspondientes nombramientos. Son los siguientes: presidente, don Ignacio Humer Unda; vicepresidente, don Alfonso Hernández Zamora; vocales de honor, reverendo don José Ruiz Arenas y don José Antonio Lillama Abella; vocales: don Juan Humer Unda, don Juan Vivancos Lorente y don Lorenzo García Gaitán. Secretario-agente, don Pedro Jiménez Vivancos.

Junto al presidente del Consejo, don Ramón Sala Llopis, estuvieron en este acto inaugural el presidente adjunto de dicho alto Organo rec-

El reportaje en Idealidad (arriba) y la oficina hoy (abajo)



La Oficina Internacional, hoy





Donde el Mediterráneo toma por nombre Bahía de Mazarrón

De Cabo Cope a Cabo Tiñoso se adentran las aguas del Mar Mediterráneo para tomar por nombre Bahía de Mazarrón. Al sur de la Región de Murcia, en la comarca del Bajo Guadalentín, la luz del imponente sol de la Costa Cálida traza sobre el mapa la existencia de un lugar cuyas entrañas lo convirtieron, desde mucho antes de nuestra era, en una tierra de oportunidades. En ella, sus 35 mil habitantes actuales, tienen por vecinas a las localidades de Cartagena y Fuente Álamo al este, Alhama de Murcia y Totana al norte y Lorca al oeste.

El curso de la vida mazarronera fluye ligado a un litoral de 35 kilómetros de playas y calas —algunas de ellas conservadas en su estado de virginidad— que actúa de frontera natural al sur de un territorio de más de 300 kilómetros cuadrados. La historia de Mazarrón es la voz inmortal de tantos pueblos que por él pasaron y que hoy resuena en el talante de sus gentes, herederas de un carácter forjado en la diversidad de culturas. Pero antes del desarrollo y expansión de las grandes civilizaciones del mundo antiguo, allá en la distante Prehistoria, se encuentran los primeros testimonios de ocupación humana en el término municipal.

En las cercanías al dique del faro de Puerto de Mazarrón se localizan restos del Paleolítico Medio -130.000 y 33.000 a. C.-. A ellos se suman otros hallazgos que certifican la presencia de homínidos en épocas siguientes en las Cuevas de Morote y las Palomas —Paleolítico Superior; Cueva de Los Tollos, El Palomarico y Hernández Ros —Solutrense—; Cueva del Algarrobo —Magdaleniense Superior y Epipaleolítico—; Cabezo del Plomo, Sierra de las Moreras —Eneolítico—, y Cerrito Jardín, Las Toscas de María, Las Víboras e Ifre —Cultura del Argar—. Más tarde, entre los siglos VI y VIII a. C., Mazarrón se convierte en una de las primeras colonizaciones fenicias en la Península Ibérica junto a Cádiz y Málaga.

Los diversos hallazgos en la bahía dan fe de la importancia de esta localidad dentro de la amplia red comercial que tejió este pueblo mariner procedente de las costas del actual Líbano. Aquí, llegaron buscando la plata y el plomo que existía en la zona. Los primeros descubrimientos se sitúan en la Punta de los Gavilanes, un promontorio costero que separa las playas de la Reya y la Pava, aunque es en el entorno de la playa de la Isla donde

aparece el yacimiento de mayor importancia al encontrarse dos navíos: el Mazarrón I en 1988 y que actualmente se expone en el Museo Nacional de Arqueología Subacuática, en Cartagena; y el Mazarrón II, hallado en 1994 y que sigue bajo el mar, protegido con un sarcófago de hierro a la espera de que los expertos del Ministerio de Cultura y de la Región de Murcia tomen una decisión sobre su extracción.

La cercanía a Cartago Nova y la riqueza minera de la tierra mazarronera, fruto de sus características geológicas, atraerá la colonización romana que se producirá de forma rápida en la época tardorrepublicana. Así, aparecen restos de entonces en la Loma de Sánchez y en el Coto Fortuna. Sin embargo, el verdadero desarrollo de los hijos de Rómulo y Remo en Mazarrón tiene lugar entre los siglos II y I a. C., legando elocuentes testimonios en los núcleos mineros de los cabezos de San Cristóbal y Los Perules —muy cercanos al casco urbano actual—, Coto Fortuna y Pedreras Viejas. Como consecuencia de la actividad minera, se producirá el nacimiento de la industria metalúrgica reflejada en el hallazgo de hornos y escoriales de fundición, entre los que destaca el de la Loma de las Herrerías.

Otra actividad romana que impulsó la importancia de la zona fue la elaboración de *garum*, una especie de salazón de pescado que se exportaba por todo el imperio. Hoy, en las proximidades al puerto deportivo, el Museo Arqueológico de Mazarrón conserva una de aquellas factorías en las que se producía aquel manjar. Además, se conservan otros yacimientos de la antigua Roma en el municipio como la casa de la calle Era, la villa y acueducto del Alamillo, un miliario y restos exclusivos como un amuleto en forma de falo alado de oro.

De las épocas de ocupación visigoda y bizantina no se tienen noticias. Aunque suponemos que la explotación minera, en mayor o menor medida, continuaría, sin embargo, el estado general de perturbación en la península no es síntoma de que fuera una época brillante para Mazarrón. Durante el Al-Ándalus, los árabes debieron explotar algunas minas en el Cabezo de San Cristóbal, pero la belicosidad de este período quiere constatar que la economía del municipio sufriría una paralización. Tras la conquista del Reino de Murcia en 1243, Mazarrón forma parte de un extenso territorio denominado como de





frontera que habrá de enfrentarse a una etapa de correrías de moriscos y de incursiones de los musulmanes del reino nazarí.

A partir de la toma de Granada en 1492 comienza la reactivación industrial en todo el Reino de Murcia. Es precisamente en la mitad del siglo XV cuando Mazarrón vuelve a ser un ente poblacional fijo, sometido a fluctuaciones en el tiempo pero constante hasta la fecha. La clave del resurgir fue el descubrimiento del “alumbre”, un sulfato de alúmina y potasio que se utilizaba para fijar los colores en la industria textil, la elaboración del vidrio y medicinas, entre otras aplicaciones. El alumbre, abundante en toda esta zona dio el primer nombre a un grupo de casas pertenecientes al municipio de Lorca y al que se denominará “Casas de los Alumbres de Almazarrón”.

En el año 1462 Enrique IV concede la explotación a Juan Pacheco, marqués de Villena, quien a su vez cedió la mitad de sus derechos a Pedro Fajardo, adelantado mayor del Reino de Murcia y titular del marquesado de los Vélez. Estos organizaron la explotación del alumbre personalmente o mediante contratos de arrendamiento. La minería del alumbre impulsó el asentamiento y desarrollo de una población conformada a partir de gentes de diversa procedencia que se instalaron en torno al Cabezo de San Cristóbal. Aquella población escapaba del control de la jurisdicción lorquina, a lo que los mazarroneros observaban como un ente lejano pero hostigador.

Como consecuencia de aquellas desavenencias, los poderes fácticos impulsaron la segregación de las Casas de los Alumbres concluyendo el 1 de agosto de 1572 con la concesión de la independencia por el rey Felipe II. Lamentablemente, hacia finales de la centuria comienza la decadencia en la explotación minera motivada por la competencia de los alumbres italianos, la excesiva fiscalidad y los conflictos con Flandes e Inglaterra que dan lugar a que se prohíba la exportación a estos países, principal mercado del alumbre mazarronero.

Esta época de auge económico deja su impronta en la fisonomía de Mazarrón a través de edificios como la iglesia de San Andrés, construida bajo el patronazgo del marqués de Villena; la iglesia de San Antonio, mandada levantar por el marqués de los Vélez al igual

que el castillo ubicado a las espaldas del templo, y la iglesia de la Purísima, producto de diferentes etapas, siendo la más importante la correspondiente al siglo XVIII, tras su cesión a los Franciscanos de San Pedro de Alcántara, quienes fundarán junto a ella un hospicio y convento.

Una vez decayó la explotación de las minas de alumbre, la almagra la sustituyó durante los siglos XVII y XVIII. Era comprada por la Real Hacienda para los arsenales, así como para el famoso tabaco colorado de Sevilla. También se elaboraba esparto para cables y maromas de buques. Mazarrón recuperará de nuevo su esplendor hacia finales del siglo XIX, cuando comenzará la explotación de criaderos de hierro y de galena argentífera. Gran importancia tuvo el descubrimiento del filón Prodigio en la mina Santa Ana que constituyó la principal fuente de riqueza del municipio.

Una de las consecuencias del auge minero decimonónico fue la desmesurada expansión demográfica. El mayor contingente de trabajadores procedía de las vecinas explotaciones de la provincia de Almería. En 1886 se inauguró el ferrocarril que serviría de apoyo logístico a la industria. Hacía el trayecto de Mazarrón al Puerto. Había otra línea entre Morata y Parazuelos, embarque del mineral destinado a su transformación. A finales del XIX se instala la moderna fundición Santa Elisa, propiedad de la Compañía de Águilas. Contará con los principales adelantos de su tiempo en este tipo de industrias. Complementaban la actividad económica del municipio la explotación de las salinas en el Puerto, la pesca y la agricultura de secano.

A mitad del siglo XX, la explotación minera desapareció prácticamente. Ya en los años 1970 se inicia una nueva reactivación gracias a las explotaciones agrícolas de carácter intensivo, sobre todo de tomate de invierno, y al turismo. En la actualidad, este último sector busca ocupar el principal activador económico de Mazarrón.





Entrevista a Miguel Fernández

En nuestro recorrido por las poblaciones en donde la CAM tenía sucursales, le ha tocado en esta ocasión a Mazarrón, y vimos con sorpresa que allí no teníamos ningún asociado. Buscando un compañero que tuviera relación con esta localidad pensé con Miguel Fernández Sánchez, del que me constaba que, además de veranear allí, había sido Jefe de Telégrafos antes de entrar en la Caja, y que nos iba a servir de introductor para la realización de las crónicas que completan nuestras páginas dedicadas a Mazarrón.

Con Miguel me une una buena amistad desde hace tiempo y además hemos sido compañeros en Auditoría unos cuantos años, por lo que me he tomado la libertad de ser yo quien lo entrevistara.

¿Dónde naciste? Nací en Murcia, aunque con 40 días me llevaron a Villena, donde mi padre había sido trasladado. Trabajaba en RENFE. Allí apenas viví 3 años y pocos recuerdos tengo. Eso sí; jugaba mucho con mi gato Mimi.

No sé por qué, siempre he creído que eres cartagenero.- Casi siempre he dicho que era cartagenero, porque allí es donde me crié, viví mi infancia y disfruté la adolescencia (y estudiando, claro)

Cuéntame algo de tu vida en Cartagena.- En Cartagena viví hasta los 17 años, en que oposité a Telégrafos, aprobé, y mi primer destino fue Orihuela, a donde me fui con los llantos de mi madre porque... *el chiquillo se iba a vivir solo.*

En Orihuela estuve, todavía me acuerdo, en la Pensión Joaquina, de la calle del Río. Había varios jugadores del equipo Escorpión hospedados allí.

Lo pasé muy bien en aquella ciudad, aunque con muchísimo calor en verano. 17 años, fuera de mi casa, funcionario, con billetes (no muchos, pero suficientes...)

Al año me enviaron a Cartagena, donde yo había pedido el traslado. Recuerdo una anécdota de cuando fui a presentarme al Delegado de Telégrafos, yo tenía entonces 18 años, era verano, iba con un niqui, me asomo a la puerta de su despacho y pregunto: ¿Se puede? Aquel me mira y me dice: ¡No! Me volví y un compañero que había por allí, que después fue un buen amigo mío, me dijo: Es que vas sin chaqueta (yo no tenía chaqueta ni en casa). Bueno el caso es que me dejaron una que me llegaba hasta las rodillas, volví a asomarme y a pedir permiso para entrar, me miró y me dijo: *sí, pase.* Pasé, me leyó la cartilla, y este fue mi primer día de trabajo en Cartagena.

Cómo yo era el de menos edad de mi categoría,

a todas las comisiones de servicio y sustituciones me mandaban a mí, y así, con una Vespa que tenía, me recorrí durante más de un año casi todas las localidades que pertenecían a nuestra delegación. Pero un día llega un telegrama de Madrid diciendo que del centro de Cartagena tenía que desplazarse un Oficial a Torremolinos en comisión de servicio.

Ahora sí que los Oficiales más antiguos querían reivindicar su antigüedad para irse a Torremolinos. Pero me fui a ver al Delegado y le hice ver que me había hecho todas las comisiones por la Zona de Cartagena y que creía que yo era el que debía hacer aquella también. Al final fui designado y otra vez en mi casa hubo sus más y sus menos (mi hermana, mucho mayor que yo) le decía a mi madre... *"pero mamá, como se va a ir el chiquillo con 20 años a Torremolinos"*, con la fama que entonces tenía. Bueno me fui a Torremolinos y pasé dos meses allí, inolvidables. Otra comisión de servicio también imborrable fue en la Playa de Estartit, por el Golfo de Rosas, donde pasé 3 meses de película. Con mi Vespa me recorrí toda la Costa Brava de arriba abajo. Estando allí me tuve que incorporar en Cádiz al Servicio Militar. Durante el mismo me autorizaron a trabajar en Telégrafos. Por la mañana hacia la instrucción y a las 10 me iba al trabajo hasta las 3 de la tarde (y cobraba el 70% de mi nómina). Se portaron allí muy bien conmigo. No me hubiese importado estar algún tiempo más.

Un inciso ¿cuántos hermanos erais? Éramos y somos tres, un hermano y una hermana más. Aunque de pequeño tuve poca relación con ellos porque eran 14 y 13 años mayores que yo. Yo los quiero muchísimo y ahora es cuando realmente me trato mucho más con ellos.

¿Cómo conociste a la madre de tus hijos, Pepita? En un permiso de la mili, que vine desde Cádiz, en casa de unos amigos. Fue lo que se dice un flechazo total. A los tres años de licenciarme nos casamos en Cartagena



(ella sí que es cartagenera de nacimiento) donde yo seguía en el Centro de Telégrafos de allí. Ha sido la compañera ideal, así como gran madre y abuela.

A los 4 meses de casarnos, con 25 años, salió vacante la plaza de Jefe de Telégrafos en Puerto de Mazarrón, la solicité, me la concedieron y allí vivimos muy bien unos cuatro años. Allí nacieron mis tres hijas. Recuerdo que también daba clases particulares de Matemáticas y Física.

¿Cómo pasaste a la Caja? Pues era amigo de Pedro Jiménez, que entonces era el director de la Oficina de la Caja en el Puerto, y lo veía hablar de su empresa con mucha satisfacción y yo estaba *hasta el gorro* de telégrafos y el futuro que veía allí era acumular trienios. Total, que un día me dijo que iban a salir unas oposiciones para entrar en la CASE. Aunque mi mujer no quería que me dejara Telégrafos yo presenté la instancia, me llamaron para las pruebas (en una de ellas estuve a punto de retirarme y fue Paco Meléndez el que me convenció de que siguiese), las terminé y me fui a mi casa. Al cabo de 3 ó 4 meses (yo ya me había olvidado de aquello) me llaman de Personal para comunicarme que había aprobado la oposición y que quedaba adscrito al Servicio de Inspección, cuyo jefe era Francisco Palazón. Nos fuimos a vivir a Alicante y allí estuve 4 años, que para mí fueron extraordinarios, porque me encantaba la ciudad, la Empresa en la que empecé a trabajar y los compañeros y jefes que tenía. ¡Qué buena etapa, con mis compañeros -también novatos- Segundo, Enrique y Martín!. Siendo ya CAM y José R. Yébenes Director de Auditoría, me propuso marcharme a vivir a Cartagena. Yo en Alicante me encontraba divinamente, pero a Pepita le *tiraba* más su tierra, por lo que nos fuimos nuevamente a Cartagena. En Auditoría estuve 13 o 14 años, hasta que un día el Director de Murcia, Juan Maestre, habló con Yébenes y le dijo que quería que yo me fuese de Jefe Territorial de Zona a una de las dos que se iban a crear en Murcia. Nos fuimos a vivir a Murcia en 1989, donde dos de mis hijas ya estudiaban Derecho. Allí vivo desde entonces.

Ya sé que tienes una buena familia numerosa.- Pues sí, tengo 7 hijos. Toma nota: María del Carmen, María del Mar. Esther, José Cristóbal. Miguel Ángel, Jesús y Javier, y además 9 nietos.

¿Te prejubilaste o te jubilaste? Me prejubilé con 57 años en el 2000, después de estar 10 años de Director en diversas Zonas de Murcia. Cuando recibí el escrito en el que me ofrecían la prejubilación llamé al Jefe de Personal, Rafael Fuentes, que era de mi edad, más o menos, para pedirle explicaciones y me dijo: Tú haz lo que quieras, yo ya lo he firmado. Aunque yo no me veía prejubilado, aquello me convenció.

¿A qué te dedicas desde entonces? El primer año no hice nada. Andar y pasear por Murcia para conocer la ciudad, pues hasta entonces la había disfrutado poco. Estupenda. Ahora colaboro con un despacho de abogados amigos míos, para hacer lo que se presente.

¿Aficiones? Hago ejercicio todos los días. Antes corría, ahora camino por el Malecón. Me gusta mucho la radio y la música. Las manualidades son mi fuerte; en mi casa, salvo el fontanero, no entra nadie a hacer ninguna chapuza.

¿Qué me dices del Boletín? ¿Lo lees? Sí que lo leo. Eso que hacéis de la historia de los pueblos me gusta, así como los relatos de Olivares...

Ha sido un verdadero placer esta conversación que hemos tenido en pleno mes de agosto en un lugar incomparable (los jardines del Hotel La Cumbre), con unas vistas extraordinarias de la Bahía de Mazarrón, y tomándonos unas cervezas con la grata compañía de Paco Ramírez, Toni Gil y Pepe Cava.

Por último decir que Miguel nos tenía reservada una sorpresa: la incorporación a nuestro grupo de un compañero de la CAM que vive en Mazarrón, Fernando Berenguer, que fue Jefe de Oficina en aquella localidad y que se prejubiló como Director de Zona de Lorca-Alhama. Este nos dijo que desconocía la existencia de JUBICAM (fallo nuestro) pero que a partir de ahora contáramos con él.



La Purísima Concepción, epicentro de la fiesta en Mazarrón

Es diciembre. Apenas amanece y ya es noche oscura. “Bien puedes Almazarrón publicarte agradecida a la que fue concebida sin culpa, mancha o borrón” unos versos que resuenan al abrigo de los muros de la iglesia de la Purísima Concepción. Mazarrón honra a su patrona, Mazarrón está en fiestas; un pueblo perpetúa una devoción secular hacia la Inmaculada. Su origen se remonta al 17 de noviembre de 1585, fecha en la que la villa se vería, una vez más, amenazada por la piratería berberisca. Pero en aquella jornada, la suerte del pueblo mazarronero quedó al amparo de la Inmaculada que lo libró del peligro según declararon siete testigos en declaración jurada, un tesoro documental para la identidad de nuestro municipio y que ha llegado hasta nosotros. Desde entonces, Mazarrón tomó como patrona a la Inmaculada Concepción, siendo uno de los primeros pueblos de España —si no el primero— en hacerlo.

Los mayores acontecimientos que se realizan en su honor a lo largo del año se inician en el mes de noviembre con la celebración de una singular romería en el paraje costero de Bolnuevo. La belleza de la talla y el característico azul de su manto se funden con el paisaje: miles de romeros sobre la arena, las olas besando la orilla, la playa como templo para la eucaristía, jinetes a lomos de sus caballos cabalgando junto a las aguas, gastronomía popular y artesana que convoca a los amigos entorno al fuego... En definitiva es una jornada de convivencia entre los mazarroneros y visitantes que tiene lugar el domingo posterior al 17 de noviembre; en este día —que es festivo local—, se celebra la renovación del Voto de la Villa a la Purísima Concepción por parte de la corporación municipal.

Pasada la romería, los mazarroneros aguardan la llegada de los primeros días de diciembre en los que su fe por la Inmaculada volverá a demostrarse de forma especial. Los festejos patronales arrancan con el pregón, encargo que las autoridades municipales brindan a algún personaje notable vinculado a la localidad. En la noche del anuncio, el pregonero es recibido por el alcalde y los concejales en las Casas Consistoriales, donde firma en el libro oficial del ayuntamiento. A continuación, es escoltado hacia el claustro de la casa parroquial de san

Andrés Apóstol y san Antonio de Padua para pronunciar su discurso al pueblo que, pese al frío húmedo de nuestra zona, ya va entrando en el calor de la fiesta.

Pero entre todos los mazarroneros, hay un grupo de mujeres que vive expectante, con la mirada puesta en un día. Cada una de ellas confía en ser la elegida para ceñir la corona de Reina de las Fiestas y cumplir el sueño de representar a su pueblo. De una espectacular gala, que centra toda la atención del municipio, saldrá elegida esa mujer que habrá de encarnar la esencia festera de Mazarrón. Además de una edición juvenil, también hay una elección infantil y otra para la tercera edad. Otra de las convocatorias importantes dentro del contexto de las fiestas, por señalado en el calendario nacional, es el 6 de diciembre, día de la Constitución. La jornada se inicia en el Jardín de la Paz con el homenaje a los mazarroneros víctimas del nazismo en el campo de concentración de Mauthausen (Austria), le sigue un pleno extraordinario y la exaltación a la bandera española.

En el día a día de la agenda festera, cabe destacar entre lo propiamente lúdico *gAstrogAllo*, el evento gastronómico que reúne a los mejores restauradores de la zona para poder degustar ingeniosas creaciones mientras, de fondo, suena alguna actuación musical que pone el toque especial a un ambiente perfecto. A ello se suma la instalación de la feria de día, en la que, entrada la tarde, vecinos de todas las edades se congregan para tomar unas copas y bailar al ritmo de los Dj's locales. Sobre las diez de la noche, la fiesta continúa en la carpa mayor, en la que acontecen grandes conciertos de artistas del panorama musical nacional.

La recta final de las fiestas patronales tiene dos episodios protagonizados por el desfile de carrozas y la procesión solemne de la patrona. Ambos son actos de mucha tradición y compromiso popular. En el desfile participa una quincena de peñas que ponen todo su esfuerzo por deslumbrar a sus paisanos con las obras de arte que ponen en las calles. En contraste, la procesión se desarrolla en la seriedad propia de la devoción de un pueblo por su Madre. Damas de mantilla española, caballeros de traje de chaqueta y la Purísima recorriendo Mazarrón, imponente, reina y señora al compás de partituras cargadas de majestad y fe cristiana.



Mazarrón



Continuando el recorrido por las poblaciones donde la Caja tuvo presencia, el pasado siete de agosto fuimos al Puerto de Mazarrón Pepe Barberá, Toni Gil y el que suscribe. Acompañados del amigo Pepe Cava quedamos en el hotel La Cumbre con nuestro compañero Miguel Fernández, a quien Pepe hizo la entrevista cuya crónica aparece en este mismo número. Posteriormente saludamos al concejal del Ayuntamiento almazarronero, don Ginés Campillo, quien ensalzó la calidad de los servicios que presta el Concejo y quiso mostrarnos las espectaculares vistas que desde la terraza del Faro se disfrutan de toda la bahía del Puerto.

Aquella atalaya me recordó tiempos mozos de largas noches de verano, cuando íbamos allí a pasar un rato en agradable compañía. Eran los años del desarrollo y el inicio del turismo en nuestro país, cuando la gente ya empezaba a permitirse algunos días de vacaciones. Pero los inicios fueron un tanto precarios: entonces no había instalaciones hoteleras, ni existían edificios de apartamentos, ni servicios, ni prácticamente nada de nada... La zona del Rihuete era entonces un pedregal apartado del pueblo: cuando llegaba la temporada de baños los más pudientes instalaban allí sus casetas de madera, en las que alojaban a familia y amigos; otros iban a pasar el fin de semana y aparcaban camiones, furgonetas o carromatos, a los que adosaban jarapas y tenderetes para resguardarse del sol y el viento. Aquel "idílico" sitio de veraneo mereció el cariñoso apelativo de Villa Jarapa.



Regnorum Hispaniae nova descriptio

Ya en pleno despegue turístico, en la parte de La Isla se desarrolló la Ordenación Bahía; allí la playa era de arena, pero tan solo existían algunas casas bajas construidas en primera línea. Cerca se desecó una zona de salinas, cuyos terrenos fueron habilitados para urbanizarse: en ellos se construyó el primer hotel, algunas pistas de tenis, el cine de verano y una sala de fiestas. Mi cuñado Ángel y mi hermana Fina tenían un apartamento en el edificio Los Picos, donde me invitaban a pasar el verano con ellos; ¡nunca les estaré lo bastante agradecido! Por aquella época yo tenía un R-5 con el que me movía por la zona, desde la Azohía hasta Bolnuevo (del valenciano *bol*: caladero de pesca). En otros tiempos este fondo marino albergó especies tan apreciadas como dorada, lubina, barracuda, dentón e incluso pulpo, pero con la llegada del turismo la actividad pesquera desapareció; reconvertido el lugar en zona de acampada, no se tuvo en cuenta que allí desemboca la impetuosa rambla de las Moreras, que algún mapa antiguo como este del año 1631 muestra como cauce del río Guadalentín.

Lo cierto es que esta vasta rambla es un hermoso entorno poblado de vegetación de ribera: baladre, juncos, cañaverales, taray...; el sitio es muy bello, pero puede resultar peligroso. En septiembre de 1989 hubo una gran riada y la fuerza de las aguas se llevó por delante el camping de Bolnuevo, causando la muerte de dos personas. No obstante, a pesar de este puntual desastre natural el lugar tiene también sus atractivos: un aspecto distintivo son las caprichosas formaciones rocosas de greda, material compuesto de sílice y aluminio, que el tiempo y la erosión han ido moldeando hasta convertirlas en un paisaje verdaderamente encantado, como puede apreciarse en la siguiente imagen.

¡Bien merece la pena hacer una escapada para conocerlo!



Rocas de Bolnuevo



Mazarrón y Costa

El título podría ser la de “sus magníficas playas”, “micro clima especial” “exquisitas sardinas” y, hasta hace unas decenas de años, “de accesos imposibles”

Ellos llegaron antes; me refiero a los fenicios y romanos. Yo recalé por Mazarrón a principios de los años 60 (del siglo XX claro) y desde entonces, por trabajo o veraneo, he seguido vinculado a esta localidad.

Lo del microclima se advierte enseguida. Salvo que se enfurezca el “levante”, los días de la “blanco de la mar” en invierno son extraordinarios. Y en cuanto a los accesos para llegar aquí, en aquellos tiempos se sufrían con la esperanza de que compensaría al viajero con algo que mereciese la pena. Y así era.

Tiene un litoral con gran diversidad de playas, bellas calas y bajos acantilados desde la Marina del Oeste en Lorca, hasta el término de Cartagena.

ALGO DE HISTORIA

En el Siglo VII (a C), ya se explotaba galena por fenicios. De ese siglo datan los barcos sumergidos descubiertos junto a la Isla. Había una ruta marítima fenicia entre Baleares y Cádiz. Algún levante fuerte estamparía estas pequeñas embarcaciones contra el acantilado del faro o la propia isla.

Además de las explotaciones mineras existentes, en el Siglo II, los romanos construyeron la Factoría de Salazones, que generó una importante actividad durante años distribuyendo estos productos por todo el Imperio.

De los árabes queda poco, salvo el nombre “AL MAZARRON” - Ocre rojo, o “Lo que está en el límite”,

En siglo XV, los Marqueses de Vélez y Villena, reiniciaron la explotación minera con alumbres (sulfatos aluminicos), que utilizaban para fijar colores en los tejidos. Se exportaban a Flandes e Inglaterra, pero se acabó el negocio cuando estalló la guerra con esos países.

En 1572, para “aliviar” la ruina, Felipe II concedió a Mazarrón la independencia de Lorca, previo pago de la bagatela de 4 millones de maravedíes. Los Vélez, que mandaban por estas tierras, actuarían de intermediarios. Hasta el siglo XIX no hubo Casas Consistoriales; estaban pagando los maravedíes todavía. Se tardó pero se construyó un edificio espléndido conservado hasta hoy.

La independencia les coincidió con un sin vivir continuo por incursiones de berberiscos. La escasa

economía se basaba en la agricultura, porque en la costa no quería instalarse nadie. Fue en esa época cuando se produjo el milagro:

Procedente de Cabo Cope desembarcó el Moro Arráez con 500 sarracenos cerca de Bolnuevo. Una campana, no se sabe cómo, alertó de la posible invasión y una amazona les cortó el avance haciendo que huyeran despavoridos los invasores. Dicho acontecimiento, con categoría de milagro, avalado con la declaración de siete destacados personajes de la villa, se le atribuyó a la Purísima (Patrona de Mazarrón). Se conmemora anualmente el 17 de Noviembre con una multitudinaria procesión-romería desde Mazarrón a Bolnuevo.

Pacificado el litoral, la gente se empezó a ocupar de la pesca, aunque en el siglo XIX volvió a florecer la minería explotando unas 330 minas. Solo fructificaron las de galena. Se construyó un ferrocarril entre Mazarrón y El Puerto para mineral y pasajeros. Hubo cafés-teatro con cantantes, casinos de juego, prensa local... En el año 1900 había 25.000 habitantes.

La última mina cerró en 1942.

A partir de entonces, la agricultura y la pesca fueron las actividades económicas más destacadas, con el apoyo, durante algunos años, de la explotación salinera que ocupaba lo que en la actualidad es la Ordenación Bahía. A finales de los 60 se empezó a desarrollar esta Ordenación, incorporándose al turismo con el “Y yo a Mazarrón”... de Antoñita Moreno.

El crecimiento de los tres sectores ha sido simultáneo. En agricultura con la implantación del cultivo en invernadero del famoso tomate de estas tierras, ampliado a otras hortalizas.

La pesca, favorecida por la construcción del puerto, que comprende el pesquero y el deportivo. Esta magnífica obra ha propiciado la instalación en ella de numerosos negocios de hostelería y ocio.

Arregladas las comunicaciones, con las autovías desde Murcia, Alhama, Totana y Cartagena, el turista se encuentra una localidad boyante, un Puerto y unas playas magníficas, chiringuitos estratégicos junto al mar y surtido de hostelería variado con el tomate, las sardinas y los boquerones como elementos autóctonos principales.

Me quedo.



Razones distintas de fuertes y débiles

Hemos asistido a una discusión sobre el papel. Es decir, sobre el papel que hacemos en determinados casos y sobre el papel del libro en el que nos hemos informado de las distintas razones con las que se arman los fuertes cuando justifican que machacan a los débiles. Y viceversa, naturalmente. No son fortalezas ni debilidades al uso, sino que a veces nos pillan con más arrojo o debilidad, porque no sabíamos que nos iban a avasallar, a investigar, a preguntar o simplemente a intentar pillarnos con alguna broma o mala intención; de modo que nos cogen con el pie cambiado de acera, el cuerpo aparentemente sereno pero mustio, y la sangre caliente, tibia, o fría a más no poder. ¡Depende eso de tantas cosas...! Y luego está la impertinencia, pues no se trata de un saludo ni de preguntarnos por la salud o la familia, que sería un añadido de buena educación, y quién sabe si hasta en tono peyorativo o altanero, que nos molestaría bastante. El tema, además, ni tan siquiera se muestra como algo general o particular, pues cuando hay que dar un parecer sobre lo que pasa en la actualidad informativa nos gusta tener pies de plomo para no decantarnos ante lo políticamente incorrecto, que suele ser muy delicado y comprometido.

Nos pusimos a leer a Platón con la precaución de no circular por terrenos encharcados, velando también por la temática de su libro, en el que siempre se aprende un montón. Los “Diálogos”, que así se llama el tocho, tiene la ventaja de poder escuchar (leer) la opinión de quien plantea un tema y ver con inmediatez la réplica a la pregunta, o la respuesta firme y segura de quien contesta con rotundidad y convencimiento, o sea, que da sus razones. Y hete aquí que de pronto nos sale Sócrates, siempre con una copa en la mano (para hacer gorgoritos antes de hablar) metido de lleno en una tremenda discusión con Calicles sobre la fuerza de la razón en los comportamientos humanos. Es interesante observar (imaginar) cómo Calicles va perdiendo su ardor argumental. Al principio, como norma de su pensamiento, el orador se opone a toda moralidad que sea convencional y defiende la que se muestra a sus ojos de continuo: la ley del más fuerte. Sostiene que esta afirmación está en la naturaleza que nos rodea, y añade: “Hacer el mal puede ser vergonzoso desde el punto de

vista de los convencionalismos sociales, pero esos convencionalismos proceden de una moral gregaria establecida por los débiles para defenderse de los fuertes. Los débiles, que son la mayoría, se juntan para modelar y esclavizar a los mejores y más fuertes de los hombres y proclaman como justas las acciones más convenientes”.

En este despliegue de argumentos Calicles se va quedando sin razonamientos, pero no deja de defender sus ideas, añadiendo que no quiere seguir hablando de esto porque no está dispuesto a ser persuadido por las razones de nadie y que seguirá recurriendo a la fuerza para imponer las suyas. Uno lo piensa y se pone en el coco de los dos personajes y encuentra que hay miga que sacar. A nosotros nos pasa mucho lo que a Calicles: que a veces blindamos nuestros defectos y nuestras incoherencias; hasta que nos viene de fuera otro razonamiento que podríamos enunciar así: Dejarse convencer por las razones de otro es, a veces, una muestra de inteligencia y de rectitud. Nuestra inteligencia se manifiesta no solo cuando argumentamos, sino también cuando aceptamos y comprendemos los argumentos de los demás. Y aquí entra la educación que nos habla de ser siempre receptivos. Nuestra razón se enriquece escuchando y aceptando otros puntos de vista. A veces nos llevan a otra parte, consiguen otros fines, otros objetivos, otras valoraciones. También se aprende de otros a saber argumentar y saber cómo persuadir a los que piensan de maneras que nos parecen extrañas. Siempre se aprende. Entre otras cosas, a mantener fidelidades y ponerse al día.

“Cuando hay que dar un parecer sobre lo que pasa en la actualidad informativa nos gusta tener pies de plomo para no decantarnos ante lo políticamente incorrecto, que suele ser muy delicado y comprometido”



Carta a nuestros asociados

Estimados compañeros:

Permitidme que en esta ocasión me dirija a vosotros en solicitud de información.

Veréis: Del 4 al 10 de mayo del próximo año 2020 se celebrará un Euroencuentro en Pamplona. Seremos, pues, en esta ocasión, anfitriones de ese evento que con carácter anual, venimos celebrando desde hace ya 26 años. El programa de actos, datos del viaje —subvencionado— y demás detalles los podéis ver en nuestra web. También se os remitió en papel.

Para la celebración de este Euroencuentro y presentación de ponencias, nuestro presidente Paco Ramírez dirigió un escrito, este que reproduzco, a los presidentes de las asociaciones de otros países, para orientar su intervención; dice así:

“ENVEJECIMIENTO Y SOLIDARIDAD INTERGENERACIONAL”

Bajo el lema “La Europa que queremos es para todas las edades”, la plataforma europea AGE ha elaborado el Manifiesto EDAD 2019, con propuestas para salvaguardar los derechos y la dignidad de las personas mayores. Las principales líneas de actuación serían:

- Mejorar los derechos de la tercera edad
- Asegurar la creación de mercados de trabajo inclusivos
- Garantizar ingresos y pensiones adecuados para todos

- Ayudar a envejecer dignamente, para que los mayores disfruten de una vida saludable.
- Promover la solidaridad entre generaciones: jóvenes, adultos y mayores, fomentando la participación de todos en la vida social.

La situación es dispar entre los distintos países de la Unión y cada uno tiene su propio recorrido para alcanzar estas metas. Se trataría de obtener un mosaico que muestre las diferentes situaciones regionales, de forma que el Parlamento Europeo tenga una visión global, que ayude a focalizar sus actuaciones de mejora social. En este sentido, agradeceré tu contribución con una ponencia sobre el tema, que refleje la posición de tu país y exponga las posibles actuaciones de mejora para la convergencia europea“

Por nuestra parte, estamos elaborando un comunicado al que nos agradecería incorporar alguna experiencia local de relaciones entre mayores y jóvenes, auspiciada institucionalmente, —ayuntamiento, colegio, instituto, parroquia, asociación...— o por iniciativa privada. Cualquiera que sea esta, de carácter lúdico, educativo, etc. Este es el motivo de esta carta. Os agradeceríamos vuestra información sobre lo que ocurre en vuestra localidad sobre estas relaciones, instituidas o espontáneas, si las hay. Aportaríais un valor añadido a nuestro trabajo.

Quedamos a la espera de vuestra información, que podéis dirigir al correo electrónico jubicam@jubicam.org. Muchas gracias.

NOTICIAS DE LA ASOCIACIÓN. SORTEO DE JAMONES

Este año, con motivo de las fiestas navideñas y como ya es tradicional, sortearemos jamones de Teruel (denominación de origen) entre nuestros asociados. Dicho sorteo lo efectuaremos en combinación con la Organización Nacional de Ciegos (ONCE), de acuerdo con el siguiente criterio: Serán premiados todos aquellos socios con carnet en vigor, cuyas dos últimas cifras de su número de socio coincida con las dos últimas del número premiado en alguno de los sorteos de la ONCE de los días 25 y 26 de Noviembre de 2019. Al objeto de que no se acumulen premios, si alguna de estas terminaciones se repitiese, se subsanaría la duplicidad tomando las dos últimas cifras del número agraciado el día siguiente (27) y sucesivos, si fuese necesario. Oportunamente comunicaremos a los agraciados el sistema de reparto de los jamones.



La regla de San Benito

El otro día paseando por una de las principales calles de mi ciudad, entré en una de las pocas librerías de lance que quedan y llamó mi atención un pequeño librito, editado por el Monasterio de Silos, cuyo título es: **Regla del Gran Patriarca San Benito**.

Y por muy sorprendente y anacrónico que parezca lo he leído con la mayor atención, aunque tal vez, sin la suficiente devoción. Y al leer el capítulo segundo, el que habla del Abad, no he podido menos que, con lo está cayendo sobre la exhumación de los restos mortales del dictador, acordarme del Abad del Valle de los Caídos, al que en su devocionario debe faltar el capítulo primero que trata sobre las clases de monjes. Él debe ser de la tercera clase, la de los Sarabañas.

Pero, ¿es que en esa abadía no se practica la caridad? Que alguien le explique a este personaje, que Felipe II murió hace ya mucho tiempo, Torquemada más aún, y en una sociedad democrática todo el mundo, incluidos los abades, deben estar sujetos al dictamen de la justicia de los hombres, tal vez por aquello de: *“Dad al César lo que el César y a Dios lo que es Dios”*, (Mat., 22, 15)

Mientras tanto, fuera, en los platós de televisión y en los parlamentos sigue la comedia. Bueno, con el cariz que están tomando la cosas más bien una tragedia negra con tintes esperpénticos y algunos golpes de humor. Y es que la naturaleza no suele prodigarse en dar genios al mundo. Estamos escasos de lopes y de shakespeares, por eso empezamos a estar todos aburridos, cansados de tanta ramplonería, a punto de patear y tirar escarolas revenidas y cebollas podridas a los escenarios.

El espectáculo que estamos viviendo es mucho más amplio y complejo de lo que parece a primera vista; con multitud de actores, extras, tramoyistas ocultos, —que son esos que mueven los hilos sin que nadie los vea—, apuntadores y guionistas. Sin olvidarnos de los reventadores y de la clac.

Para empezar yo me acordaría, y no para felicitarles, de todos esos señores que se ocultan tras las siglas de las grandes multinacionales, que aquí para abreviar llamamos el IBEX. Tampoco puedo olvidarme de tanto comentarista, tertuliano, periodista estrella, politólogo, demoscópico y en suma: generadores de opinión para una sociedad a la que hay que dársela bien mascadita. Son los políticos de salón; perdón, de plató.

Y resulta muy difícil diferenciar a unos de otros, aunque voy a tratar de dar alguna pista. A los del IBEX se les distingue porque ni se les ve ni se les oye, son como el fantasma de la ópera. A los profesionales porque para escurrir el bulto o sacudirse las pulgas siempre se refugian tras el “tú más”; mientras que los últimos, los del plató, lo hacen tras el “yo no estaba allí” o el “yo no he

sido”. Pero estaban. Están. Juegan a la política cada día e interpretan su papel a la perfección. Como consumados actores, consiguen pasar por la escena política como el rayo por el cristal, sin romperse ni mancharse. Por eso parecen eternos. Son los que están siempre fijándose en la cagada de la mosca mientras esta se les escapa revoloteando entre la mierda, con perdón. Los que con su verbo fácil podían aclarar la trama de esta tragedia, informar, en lugar de enredar con tanta palabrería.

Da la impresión que solo pretenden distraer nuestra atención para que no nos percatemos de los problemas reales. Por ejemplo, el precio de la luz; las comisiones de los bancos; el que muchos jubilados no tengan más remedio que irse al pueblo de al lado para poder disponer del dinero de su pensión porque el banco que la recoge y se beneficia, se ha ido. El rosario podía ser infinito. Y sobre todo: cobran. Y si cobran es porque hay alguien que paga. Y eso es lo que más me preocupa. El que paga.

Así, que a nadie le extrañe que esté leyendo la Regla de San Benito de Nursia, aunque no pienso crear un monasterio en mi chalet. Lo prometo.

Por cierto en el capítulo cuarto, regla sesenta y seis, dice que hay que ser enemigo de las disputas.





Augustin Cauchy, un gran matemático



Augustin Louis Cauchy

La contribución de René Descartes (1596-1650) al avance científico radica en el establecimiento de las coordenadas cartesianas. Louis Daguerre, gran matemático francés y creador de los “daguerrotipos”, afirmaba que el agrupamiento de datos en coordenadas cartesianas era mucho más inteligente que el propio Descartes.

Si relacionamos dos variables, por ejemplo, la presión y la temperatura, su observación no nos aporta mucha información, pero si los relacionamos en un eje de coordenadas, obtenemos una serie de datos colaterales que justifican la afirmación de Daguerre.

Aplicando el cálculo infinitesimal, desarrollado por los grandes matemáticos franceses de los siglos XVIII y XIX, se resolvió el gran problema del cálculo de áreas de figuras no regulares. Los griegos determinaron las áreas del triángulo, cuadrado e incluso polígonos superiores en lados al dodecaedro. Pero hubo que esperar dos mil años para encontrar el área de figuras no regulares. Ello se resolvió mediante el cálculo integral y diferencial desarrollado por Gotfried Leibnitz en Alemania e Isaac Newton en Inglaterra.

En Francia, el siglo XVIII fue el siglo de la Ciencia y del Terror. Mientras que Baumé (Termodinámica), Coulomb (electricidad), Proust (Química), D'Alembert, Lagrange, Fourier, Laplace, Fermat y otros (Matemáticas) y Lavoisier brillando con luz propia, desarrollaban sus investigaciones siguiendo el método de René Descartes, Jean Paul Marat, médico que no fue admitido en la Académie Française, lo cual le generó un odio visceral hacia Lavoisier, Maximillien Robespierre, George Danton y Camille Desmoulins, todos abogados, se dedicaban a imponer el “terror” revolucionario.

El 13 de julio de 1793, Danton fue asesinado en la bañera por Charlotte Corday, el 31 de marzo de 1794 la guillotina separó la cabeza del cuerpo de Camille Desmoulins y el 8 de mayo de 1794 Antoine Marie Lavoisier fue guillotinado por el verdugo Sanson en la Plaza de la Concorde. Joseph Louis Lagrange, testigo de la ejecución, pronunció la célebre frase: “Les bastó sólo un instante cortar su cabeza y no bastará un siglo para que aparezca otra igual”, pero si hemos de destacar a un matemático francés de ambos siglos, XVIII y XIX, señalaríamos, sin lugar a dudas, a Augustin Louis Cauchy que nació en Agosto de 1789, de ahí su nombre, y que fue amigo y científico de Napoleón el cual le encargó, por su condición de Ingénieur de Chaussées et Ports, la construcción del puerto de Cherburgo desde el cual Bonaparte pensaba invadir Inglaterra.

Cauchy, durante su infancia en Arcueil, un pueblecito del Valle del Marne, muy cercano a París, había sido vecino de Pierre Laplace y Joseph Louis Lagrange. Cauchy estudió ingeniero de “Chaussées et ports” equivalente a Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, en la Escuela Politécnica Normal de París, dominaba el griego y el latín y

era poeta en ocasiones, siendo el griego clásico el idioma que utilizaba en sus composiciones poéticas.

En 1812 Cauchy volvió a París pero el desencuentro con Napoleón era evidente y hubo de esperar hasta la restauración borbónica, en 1814, para obtener una plaza de ayudante en la “Société Philomatique”. La vuelta de Napoleón de la Isla de Elba volvió a truncar su futuro. Finalmente consiguió su ansiada plaza en la Escuela Politécnica como profesor de cálculo y mecánica.

Cauchy se concentró en el cálculo infinitesimal, siguiendo los pasos de Newton y Leibnitz y logró un desarrollo espectacular del mismo, puesto que desde Leibnitz, no había experimentado ningún avance. Desarrolló la teoría de las derivadas de una curva partiendo de la base que era la ecuación de la recta tangente a una curva en dicho punto y desarrolló la relación entre las integrales definidas e indefinidas, postulando que las primeras eran números y las segundas funciones, pero lo más relevante era que el número de la integral definida coincidía con el área situada bajo la curva. A partir de entonces, los matemáticos comprendieron que la derivada y la integral eran operaciones inversas la una de la otra. Si integramos la longitud de la circunferencia obtenemos el área del círculo y si derivamos el área del círculo obtenemos la longitud de la circunferencia, algo similar a subir y bajar los peldaños de una escalera.

Cualquier alumno universitario de mi época recuerda con verdadero pavor los teoremas de Cauchy al estudiar la asignatura Cálculo Infinitesimal. En matemáticas no hay atajos, tal y como Euclides le dijo a su alumno Ptolomeo Iº: “Majestad, las matemáticas son un lenguaje y su comprensión no permite atajos”. Pero la comprensión del lenguaje matemático es muy complicada salvo para mentes maravillosas como la de Augustin Cauchy. Y ese fue su gran error; sus clases en la Ecole Polytechnique eran muy farragosas, excesivamente largas y en ocasiones, sus alumnos le abucheaban y gritaban para que terminase.

Cuando llegó al trono Napoleón III, sobrino del emperador, este le prestó apoyo total para que siguiese sus investigaciones y el matemático trabajó a buen ritmo, durante el resto de su vida, con la tranquilidad de un empleo estable. Llegó a publicar más de 800 artículos matemáticos y la publicación de sus “Oeuvres complètes” empezó en 1882 y acabó en 1970 con el volumen 27. Su fabulosa creación matemática solo se vio interrumpida por su muerte, el 3 de mayo de 1857, su estructura cerebral de gran matemático se vio truncada por un ataque de reuma que lo llevó a la tumba. Su nombre figura inscrito en lo alto de la Torre Eiffel y un cráter lunar se denomina Cauchy.



Veleidades

Sigamos con lo de ayer, raciocino y fe, razón y creencia.

Sí, creencia y fe, si no son lo mismo sí van muy unidos. Creer en algo, grande o pequeño, bueno o malo; pero para creer ciertos principios, verdades que queremos alcanzar, que nos eleven, abrir puertas al espíritu, buscar en lo intangible, en aquello que no llega la razón, sin la fe no es posible. ¿Cómo su puede pensar en ello si no es? Lo piensan y lo admiten muchas mentes, lo necesita el alma, el espíritu, la conciencia, la humanidad en sí; me arriesgo a incluir animales y plantas. Y todo ello no admite razonamiento, no hay deducción, no se traduce, pero hay que crearlo, lo necesitamos, es el origen y el fin de nuestra fantasía, de nuestro mundo espiritual, donde está la ilusión, las emociones, el motivo de la vida, del nacer. Y ese mundo siempre nuevo se escapa de la razón, no la admite. ¿Quién es primero, el huevo o la gallina? Dos mundos que forman uno solo, al final nos lleva esta discusión a la unión del cuerpo y del alma, volvemos a ello: El Hombre. Recuerda que pienso porque existo. Y no me gusta esa sonrisita y ese aire de despiste, si te aburres guarda la guasita y bajemos de la nube, que yo también estoy casado y me hacía tanto esfuerzo de pensar.

—Sé que no es verdad, necesitas ilustrarme y te animas cuando te pregunto, no dudo de tu sabiduría, bueno, a veces un poco, es que no comprendo tu desbordada machaconería sobre el espíritu, ¿Tienes algo que decirme que sea ya el colofón de este berenjenal en que me has metido?

— ¡Un poco de fe, por favor, si quieres que continúe! De caer, todo cae en saco roto, apaga y vámonos. Y a propósito del berenjenal, ¿me sabrías definir el color de la flor de la berenjena? Está en tu jardín y no lo sabes, así nos va y aquí estamos juzgando y sentenciando ¡vaya clarividencia de mentalidades!

—No, no por favor, no sigas por ahí, de verdad que te escucho con toda atención, sonrío ante tanta seriedad que pones y lo comprendo porque la cosa no es para menos, pero sigamos hablando.

— ¡Allá va! Aún queda día para delinquir de palabra e ideas sobre cosas ignotas a nuestras luces. Y sigo con lo que he visto en el deambular por tu jardín; puede que haya captado en la lectura de las flores ideas erróneas, pero allí estaban y las he aprehendido. Y no sé por qué me vienen esas ideas, alguien las plantó y ahí va una: Admite en tu corazón a Dios, la llama de tu cerebro, y deducirás que todo está creado, todo es Dios y sus Leyes, y el hombre no hace nada más que descubrirlo, de traducirlo para todos sus congéneres, al igual que lo hacen los animales y hasta los vegetales. Somos poseedores de Dios pero, como vemos a través de la historia, somos capaces de transformarlo o asesinarlo, y como queda dicho donde no está el Bien reina el Mal, antónimo que arrasa nuestros dones divinos y nos lleva a las catástrofes, a los holocaustos, a la perdición. No quiero pensar si el egoísmo, que con sus avales de egocentrismo y narcisismo aspira a ser superior a Dios,

arraiga en el hombre, y con su intento de suplantarle, lo logra. Y si Dios muere, el Universo muere y todos somos Dios y Universo. ¿Qué te ha parecido?

—Te tengo miedo; desde que visitamos mi jardín las flores me hablan, me hacen cavilar, pensar lo que nunca pensé, y lástima, pues me has cogido cuando mis neuronas son escasas y las que quedan están mutiladas, casi todas con muletas o van en cochecitos de inválidos y hasta con tacatá, aunque con tu hostigar las has refrescado un poco, y ahora no habrá quién las aguante; insistirán y querrán saber más, ellas no se perciben de la cantidad de viruta que has esparcido y como ello tiene algo de misterio no lo van a olvidar, y más en lo referente al trasfondo de la cuestión de la eternidad, que como todo ser vivo se están preocupando por su destino, que si son eternas y han habitado en otros cuerpos por aquello de los genes. Sería precioso imaginar que ellas alumbraron y vivieron en jardines de mis antepasados.

—Claro, me dice una bastante bien conservada; nosotras debemos reproducirnos porque la población del mundo aumenta cada minuto y no podemos abastecer a tantos. ¿Ves? Tú tienes la culpa, las has enseñado a pensar, preguntar y razonar, más hubiera valido que siguieran dormidas en sus creencias y no saber; ¡me las ilustraste, mala pécora, cualquiera las soporta ahora! No te veo otra salida más que leer a San Agustín, a Santo Tomás, a Kant, Sócrates, Platón y todos los filósofos y teólogos que puedas.

—Si ¡vaya recomendación! Ni tengo tiempo, porque el tiempo existe, vaya si existe, como que lo tengo cargado y que pesa mucho en mis espaldas. Y además, no tengo capacidad suficiente para discernir los axiomas, sentencias y anuncios de la filosofía. Y mira por donde, pocas flores me has mostrado y comentado (deben ser todas según mi creencia), que digan de Jesús, de su doctrina y su amor, seguro que las he abonado y cuidado con más cariño que a todas las restantes. ¿Qué pasa? Creo que tengo derecho a reclamar y declarar lo que siento, ¿olvido? ¿Mío, tuyo?

No ha sido dejadez ni mucho menos, sé que lo llevas muy adentro, pero tu carácter te saca del tiesto, Repasa con cuidado lo comentado, encontrarás su huella, y si tu fe es grande seguro que lo verás, lo notarás y concluirás que está en Todo. Tú mismo, yo me retiro.

— ¡Espera ¡ aún no me has confesado quién eres y ...

— ¿Y no te has dado cuenta? Creía que lo sabías: “YO SOY TÚ MISMO.”





El personaje central

Estos días, la editorial con la que tengo suscrito un contrato de colaboración desde hace años, ha tenido la gentileza de publicarme un nuevo libro. En este caso ha sido una novela diferente, a la que he dedicado mucho esfuerzo, en la que he puesto un cariño especial. Se trata de una novela biográfica.

Cuando pensé dejar a un lado la ficción y adentrarme en el apasionante mundo de escribir una historia verídica en la que se narran hechos reales, lo primero que decidí fue hacerlo sobre un personaje desconocido, porque pensaba que de los más relevantes y conocidos hay demasiadas publicaciones, seguramente con mayor rigor que la que pudiera hacer un aficionado como yo.

Me llevó bastante tiempo pensar detenidamente quién podía ser el personaje central del proyecto. El tema a abordar lo tenía decidido de antemano, y la época donde centrar la trama también. Quería que la novela fuera un reconocimiento público a tantas y tantas mujeres que inundaron nuestro país en una época no muy lejana, con infinidad de penalidades, que con su ejemplo sentaron las bases para que las de hoy pudieran tener una vida mucho mejor.

Después de meditarlo me di cuenta que lo tenía cerca, muy cerca, en mi propia casa. Me decidí por una persona a la que llegué a conocer, que tuvo una relevante importancia no solo en mi vida, sino en la de buena parte de mi familia: Remedios Linares, mi abuela materna.

Desde niño escuché en casa comentarios y alabanzas sobre el ejemplar comportamiento que ofreció a lo largo de su vida. Empecé a recopilar información, primero de familiares cercanos que todavía viven, y después de diferentes archivos públicos.

Remedios fue una persona de carácter, que en una época donde la mujer tenía un papel irrelevante, tanto a nivel social como en el ámbito familiar, donde el protagonismo lo ejercía el marido, el cabeza de familia, con el que debía contar para todo y recibir autorización incluso para cosas sin trascendencia, tomó las riendas de su vida y, saltándose las normas impuestas por una sociedad machista, tomó sus propias decisiones para hacer en cada momento lo que le pedía el corazón. Algunas de ellas, incluso en contra del marido, de una importancia enorme que hoy nos parecerían lógicas y coherentes, pero que en los años de la II República, la guerra civil y la posguerra, le supusieron críticas incluso de sus

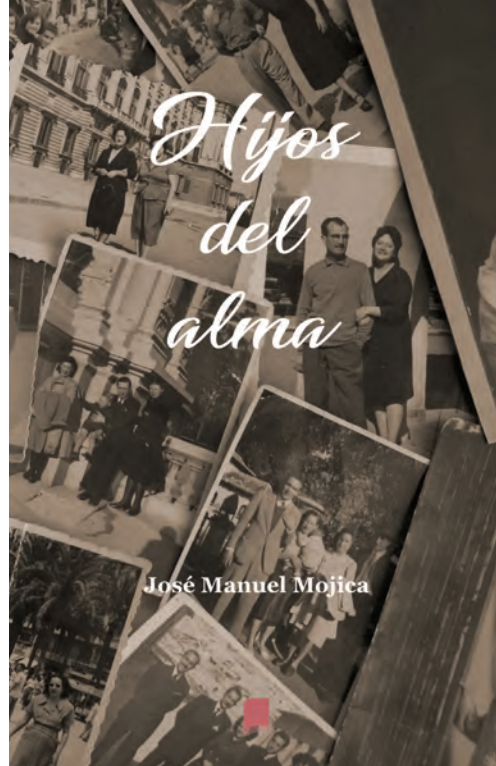
más allegados.

Por destacar una de las que figura en la novela: llevar a los hijos a la escuela. Hoy parece lo más normal del mundo, puesto que por Ley estamos obligados a ello, pero lo único importante por entonces era ponerse a trabajar

y llevar dinero a casa, sin importar la edad para hacerlo. Por eso no es de extrañar que el nivel de analfabetismo de la población española de aquellos años rondara el ochenta por ciento.

En la novela se recogen muchas anécdotas más que no quiero desvelar para mantener el interés por su lectura, pero indudablemente hay una, la más llamativa, que pone de manifiesto su gran corazón. Desgraciadamente, la aspiración de la gran mayoría de mujeres de la época era encontrar un marido que la mantuviera y darle hijos. Sin embargo, algo extraño aquellos años, ella era autónoma e independiente, con un trabajo propio que le proporcionaba ingresos suficientes para disponer de una vida sin agobios, y no necesitaba ser mantenida por nadie. Tras la epidemia de gripe que asoló la ciudad de Alicante en 1918, después de pensarlo detenidamente, abandonó el trabajo, dejó todo lo que tenía y se casó con un jornalero viudo, con seis niños pequeños, la mayor de nueve años y el menor de tan solo cuatro meses, a los que, desde el primer momento y durante el resto de su vida, consideró sus hijos. Hoy día la tildaríamos de loca, pero puedo afirmar que estaba totalmente cuerda.

Seguramente, si alguien tiene interés y decide leer la novela "Hijos del alma", en el personaje central reconocerá a alguna mujer cercana de su propia familia, o conocida, con un comportamiento similar al de Remedios. Mujeres sin ningún derecho, abnegadas, pensando siempre en los suyos, que hicieron de su vida un sacrificio permanente. En definitiva, mujeres que pasaron por la vida de puntillas, sin alharacas, que merecen el reconocimiento social, y un monumento.





Microrrelatos

ENSAYO SOBRE LA ESTULTICIA.- Es sabido que ocurre con cierta frecuencia. Que algunos personajes se rebelan contra los deseos de sus creadores y, ante la impotencia de estos, toman la iniciativa de la acción y llevan el relato por los derroteros que les viene en gana. A los autores, entonces, no les queda otra opción que, una vez finalizado, firmarlo y llevarlo, no sin cierto rubor, a sus editores.

Pero este caso fue diferente. Ya estaba concluida la obra cuando el personaje se revolvió y empezó a deshacerse del resto, ya fueran principales, secundarios o figurantes. A continuación, acabó con todo vestigio de los escenarios de la novela, lugares, espacios y situaciones, para luego destruir hasta el último atisbo de la trama antes de declararse no nacido. Incluso el título, una vez socavados sus cimientos, se desmoronó por el peso de la más elemental lógica cartesiana, de tal forma que de la novela solo quedó el punto final con el que empezaba y terminaba. Bueno, pues con eso y con todo, alcanzó un gran éxito de crítica y ventas. Se comenta que pronto la llevarán al cine.

CÚMULO DE NOVEDADES.- A veces ocurre que en un mismo día experimentas varias situaciones inéditas hasta entonces. Ayer mismo, por ejemplo, bien temprano, un desconocido me ofreció, con forzada amabilidad, un cigarrillo. Nunca me había pasado algo así y aquello me emocionó. Aunque no fumo y el tabaco me produce cierta repulsión, acepté y el individuo me colocó el cigarro entre los labios y lo encendió. Aspiré lentamente tratando de retener unos sabores totalmente nuevos para mí. Luego se volvió hacia un grupo de seis jóvenes y elevando la voz les dijo « ¡Pelotón! ¡Al hombroooo armas!». Bueno, pues aún hubo más.

CRUCERO BAJO CUERDA.- Se asomó sola por la escotilla para ver amanecer, que no es poco. En el camarote contiguo, el padre de Teodoro se despertaba aliviado porque su hijo le había respetado durante toda la noche. La moto y el sidecar aguardaban en la cubierta de carga, al lado de los maceteros con los rizomas de los replantaos, y la tripulación, reunida en asamblea en el sollado de popa, se declaraba contingente y únicamente al capitán reconocía como necesario.

CONJURO EFICAZ.- El malvado Luthor había puesto kryptonita en la bodega, pero, como quedó demostrado, no hay mineral radiactivo que mantenga sus propiedades ante un «A mí me gusta el pipiribipipí» seguido de un «Asturias patria queridaaaáaa», cantados a diez voces después de que Clark Kent dirigiera una escuadra de aguerridos guerreros con los calzoncillos por encima de los pantalones a los sonos de «Paquito el Chocolatero».

NUEVOS SUPERHÉROES.- El malvado Luthor había puesto kryptonita en la bodega en la que Clark Kent solía tomar unos vinos al terminar el trabajo. Y ahora sí, Superman acabó para siempre. Sin nadie que obstaculizara sus deseos de dominar el mundo, Luthor cambió de identidad y de imagen, se puso una corbata roja y hoy ocupa la presidencia de los Estados Unidos.

UN EMPUJÓN BRUTAL ME HA DERRIBADO.- Oteaba plácidamente el horizonte cuando, desde atrás, alguien me hace caer y doy de bruces en el suelo. El causante está caído también, sobre mí, y le pido explicaciones. Me dice que él ha sido igualmente empujado por la espalda y derribado. Observo una veintena larga de víctimas confundidas intentando recuperar la verticalidad. Decidido a dar con el responsable me dirijo al final y pregunto al que parece ser el promotor original de esta trampa colectiva. Me dice que sintió un manotazo duro, invisible y homicida que le impulsó contra el de delante. Nada más pude sonsacarle al seis doble.

EOLO INSUFICIENTE.- Cerró los ojos y sopló las velas con todas sus fuerzas, tantas que el catamarán del navegante solitario sobrevoló primero mares, luego océanos y después continentes, para completar la vuelta al mundo más rápida, con diferencia, de la historia. Bueno, pues al llegar a casa, su Matilde volvió a decirle que la sopa debía estar ya fría.

MONÓLOGO A DÚO.- Cerró los ojos y sopló las velas que custodiaban el féretro, una tras otra, hasta apagarlas todas. El telón cayó y el público irrumpió en entusiasta ovación. La Herrera tuvo que acercarse varias veces al proscenio a saludar a los enfervorizados espectadores. Tanto duraba la aclamación que, quien hiciera de Mario, tuvo que salir del ataúd y agradecer también los aplausos.



El «Feeling»

A veces se nos quedan en el recuerdo frases que leemos o escuchamos y, andando la vida, recurrimos a ellas como a un refrán o a un dicho popular y las estimamos como una verdad axiomática. Hace muchos años, leí una rotunda frase de Baroja que decía así: **“un barco es un mundo aparte, donde las simpatías y antipatías se establecen rápidamente y muy raramente varían durante el viaje.”**

No recuerdo el título de la obra. Se refería a la tripulación de una nave, marineros de finales del siglo XIX y añadía el escritor que, las más de las veces, las antipatías mutuas se volvían odios y se resolvían al final de viaje, navaja en mano. Era un mundo salvaje de gentes sin familia, ni patria, para los que la vida, falta de cariño, tenía escaso valor. Muy al contrario, cierto amigo mío, marino de profesión, me contó una tarde una acojonante vivencia propia: en una ocasión cayó al mar un marinero, y un compañero y amigo de este, sin pensárselo dos veces, se lanzó a salvarlo, naturalmente con el barco en marcha. Murieron los dos.

Llevando este pensamiento a mi pobre persona, un oficinista de bocadillo, siempre que he aterrizado en un nuevo departamento, o en una nueva oficina, en mis más de 46 años de “Caja”, he mirado en derredor y dentro de mí ha resonado la frase del escritor en toda su crudeza, me he atrevido a pensar que el departamento o la oficina donde yo llegaba era un “barco”. Y puedo asegurar que dentro del ámbito laboral, la convivencia de tanta hora diaria, mesa con mesa, es propicia para que se establezca un buen feeling y una gran amistad entre dos personas y otras veces nazca una cierta

hostilidad sin un motivo que lo justifique. (Igual que en aquellos marineros...)

No hay una razón claramente determinada para una antipatía “de oficina”, pero la verdad es que todo ser humano emana una radiación, que el prójimo percibe según su propia sensibilidad. Cualquier nadería, un gesto altivo, una mirada fría, un “buenos días” seco, una actitud adusta... en fin mil mínimos motivos puramente psicológicos, pueden causar que alguien nos emita unas vibraciones poco gratas y empiece a caernos “gordo” (“¿Este de qué va?”)

Y —como decía Baroja— una vez que en nuestro ánimo se ha establecido una ligera empatía negativa hacia alguien, muy raramente varía con el tiempo y es siempre recíproca. La ligera hostilidad que se establece en los despachos se soporta siete horas diarias. El mal clima en una oficina, es a veces, peor de sobrellevar que el propio trabajo. (Los libros de psicología hacen continua referencia a la influencia del ambiente laboral en el estado mental del individuo).

Nos cruzaremos con el compañero en la puerta de la cafetería desviando la mirada, le dejaremos en su mesa la documentación pertinente sin decir ni pío, daremos su número de teléfono si nos preguntan, con un seco: “no lo sé, llámale a él...” y si por Navidad nos vamos de comida todo el departamento, nos sentaremos en el otro extremo del grupo, aunque nos toque la pata de la mesa. Nunca nos molestaremos en buscar la razón de tal comportamiento, la relación entre los individuos es puramente visceral, es más una cuestión de sentimiento que de razonamiento. Obedece más al instinto que a la educación.

Una vez jubilados, le echamos sentimentalismo y sabiduría al pasado, el pasado es lo mejor que tenemos los mayores, los años jóvenes siempre fueron los mejores, la gente con la que convivimos a fin de cuentas es la que construyó nuestra vida y la vejez nos hace más comprensivos y más tolerantes.

En la mujer —si se me permite esta opinión— aun con los años, persiste casi siempre un estigma propio de su sexo. No hace mucho nos contaba una amiga de Menchu que ella no faltaba jamás a una comida de antiguas compañeras de estudio. “Huy... yo las quiero mucho, no faltó nunca a ninguna comida... hay algunas que están muy estropeadas, si las ves...”





La expansión norteamericana (I)

Cuando los actuales Estados Unidos lograron independizarse del yugo inglés, aunque eso sí, con la inestimable ayuda de franceses y españoles a los que posteriormente se les agradeció los servicios prestados sacándoles los ojos, como cuervos que son, lo primero que hicieron fue disputarse los límites de sus respectivos estados, nacidos de las trece iniciales colonias inglesas.

Posteriormente ampliaron sus límites territoriales, masacrando a los nativos americanos (que en un principio les habían ayudado, salvándoles la vida al alimentarlos cuando nada tenían que comer) y confinando a los supervivientes en lugares inhóspitos, llamados “reservas”, de los que también eran desalojados de nuevo si posteriormente se descubría petróleo u oro en el lugar.

La situación territorial de los actuales EEUU en esos momentos era la siguiente: Al sur se encontraba el enclave español de Florida, y al oeste todos los territorios conquistados por los castellanos y dependientes de Nueva España. Todos ellos palabras mayores, pues a los españoles se les temía después de lo ocurrido en Cartagena de Indias, sufrieron un importante varapalo, cuando los colonos americanos incorporaron al ejército de Vermon como unidad de apoyo,

En medio de estos dos territorios se encontraba la Luisiana, que no se limitaba al actual estado con el mismo nombre ya que cubría una extensa franja de tierra que, siguiendo el curso del río Misisipi, iba desde el Caribe hasta casi la frontera con Canadá. El gobierno de este extenso territorio se alternaba entre franceses y españoles según el resultado de algunas guerras y el criterio de los diferentes pactos de familia entre Borbones.

A finales del siglo XVIII España recuperó la Luisiana tras los acuerdos posteriores a la llamada guerra de “Los siete años”, pero un reajuste posterior hizo que volviesen a dominio francés aproximadamente en 1800. Pero dos años después, Napoleón, falto de dinero y sin saber que hacer exactamente con esos lejanos territorios, pues su interés estaba centrado en Europa, decidió venderlo a los americanos.

Esto demostró a la incipiente nación que lo que inicialmente no se podía conseguir por la fuerza, podrían hacerlo empleando el vil metal.

En 1820, después de la independencia de las colonias españolas, el único enclave que nos quedaba en el continente era el territorio de Florida,



aislado, difícil de defender y amenazado por los colonos que llegaban del norte. Aparte de ser un apestoso pantanal repleto de caimanes. Motivo por el cual los españoles decidieron venderla.

Con la evacuación de las tropas metropolitanas españolas, los mejicanos se vieron sin efectivos para proteger los territorios situados al norte y los pocos soldados que quedaban ya no eran los temibles españoles, lo que hizo que los americanos se envalentonaran.

Por otra parte México carecía de colonos suficientes para reforzar esos extensos territorios, mientras que los emigrantes europeos que atestaban las ciudades del este del país, no tenían otra opción que dirigirse al lejano oeste, para conseguir los objetivos que anhelaban. Y cuando los mejicanos quisieron darse cuenta ya era demasiado tarde.

Los americanos solían disfrazar las ocupaciones ilegales con compras para evitar posibles reclamaciones posteriores y tener un recurso legal donde acogerse. Pero no siempre la parte contraria estaba dispuesta a vender y entonces la solución era provocar una guerra con la más mínima excusa y ante la perspectiva de perder aún más, obligar a la parte contraria a legalizar la venta.

La mala fe estaba siempre presente, pues una vez firmada la paz y estabilizada la frontera, no dudaban en romper lo pactado y exigir más, como ocurrió al construir el ferrocarril que uniría Texas con California, ya que al darse cuenta que la parte fronteriza americana era montañosa y dificultaba el trazado del mismo, optaron por realizarlo un poco más al sur, pero en territorio mejicano, puesto que allí el terreno era completamente llano. Ofrecieron comprar ese espacio pero ante la negativa del gobierno, esto a la larga propició la caída del General Santana, lo amenazaron con arrebatarse más territorio que el que necesitaban incluyendo la península californiana llegado el caso. Finalmente claudicaron. (Continuará...)



Ángel J.
García
Bravo

LA LUNA, COMO UN FAROL

La luna, como un farol
de plata, entre las estrellas...

La noche, dando silencio
para que los niños duerman...

Yo... ¡voy sintiendo azabaches
que me recorren las venas
y umbrías, desdibujando
el paisaje que me cerca...!

Ando solo en la noche, por que sea
mía tan solo la plata de la luna
y mía la nube, distendida y bruna
que, envolviendo a la luna, se argentea...

Ando solo en la noche, y aletea
mi corazón tranquilo, no hay ninguna
razón que me alborote; viene una
reconfortante brisa que me orea.

Ando solo, sintiendo la alegría
de esta paz que me crece, mientras tanto
el silencio se crece sin desgana
y... ¡Espero que despunte el nuevo día
para gozar, de nuevo, de ese encanto
que es el primer albor de la mañana!



José Ant.
Lozano
Rodríguez

DIJE

DIJE Olvido,
callaron las nebulosas,
los bosques humillaron
y el silencio invadió hasta los pulmones...

Dije Tumba,
los mares se apagaron,
cipreses y abedules
lloraron hasta el borde de la savia.
El alma se estrellaba contra el frío,
su miedo atravesaba luto y tapia...

Dije Hombre:
las estrellas forjaron nuevas órbitas,
los pájaros planearon en gargantas
y el desierto vistió de nueva arena.
El sonido de nuevo era el Sonido,
mas de pronto las voces eclipsaron...

Dije Padre
y amanecieron labios...,
las palabras entonces gravitaron
y en hileras de voz renació el orden...

Dije PADRE:
el mundo nuevamente fue un gran grito.

(Poema perteneciente
al libro Muerto mío)



Estrella
Alvarado
Cortés

Por entre tanta penumbra
un haz de luz consigue
poner rumbo a este mes
que estremece y tanto pesa.

El otoño se despereza
ya despierto en su camino,
describiendo con lluvia y frío
la soledad de un paisaje que no cesa.

Los silencios que nunca existían
hacen eco en las aristas de la casa
y un denso aroma a profunda nada
llena ahora los espacios que habitamos.

Es tiempo de reflexión meditada
el mes a los muertos dedicado.
Y es verdad que la agitación se calma
con la esperanza de la luz llenando
todo el umbroso erial
que dejaron las ausencias en el alma.

Pero abramos las ventanas. Todas.
Y el tímido sol alumbra y se cuele
día a día, alegrando hasta la tristeza.
Y en las oscuras sombras de la noche
la alcandora, con su calidez inesperada, derrite
todos los miedos que la duda
ha acumulado.

Porque noviembre en su melancolía
trae la esperanza de la luz del faro:
es el destino de lo desconocido
que nos alumbra cuando menos
lo esperamos.

Habrà horizonte en el invierno que amenaza,
aunque sea de lluvia, desamor y nieve eterna...
Habrà más vida entre los fríos
cuando llegue una nueva primavera.
Habrà más amor cuando pase la frontera
de la ausencia y el dolor.
Habrà más alegría en la esperanza
de los nuevos sentimientos.

Mientras tanto, por ahora es noviembre
y sigue lloviendo en el alma...

LA ORILLA DE LA MAR

Hoy he vuelto a la orilla de la mar
tras varios días de olvido
en los que el monte ha sido
testigo de mi caminar.

La mar me atrae. Es su brillo...
el increíble color de sus aguas
o la forma en que se refleja el cielo
cuando, con furia, baten las olas.

El mar, la mar...Mediterráneo amado,
que me prestas tus orillas
mientras te recorren mis pasos;
en ningún momento he olvidado
que eres la fuente de la vida
y soy un hombre afortunado.



Francisco
L. Navarro
Albert



Infraestructuras

Mientras buena parte de nuestros políticos dedican sus días al deporte de rascarse la entrepierna sin, al parecer, fijarse en los múltiples avisos acerca de la posible recesión económica, quien esto escribe intenta comprender, pese a sus escasos conocimientos, cuál es la situación actual y cómo hemos llegado a ella.

Viene a mi mente un comentario cuya autoría no recuerdo, que venía a ser, más o menos: “España es el país más rico del mundo, porque pese a todo lo que se roba y defrauda, no está en quiebra”. Lamentablemente nuestra sociedad se ha “acostumbrado” a que la corrupción y la estafa sean noticia cada día, con lo cual han dejado de tener interés porque, además, se da la penosa circunstancia de que los “malos”, esos que no se conforman “solo” con robar, sino que esquilman y arrasan la economía doméstica, que es la que nos permite sobrevivir día a día, tienen a su favor que la Ley no es siempre justa y que la aplicación de la Justicia es lenta y sometida, a veces, al capricho de jueces de cuyo “juicio” albergamos serias dudas.

Por si fuera poco, la citada lentitud de la Justicia consigue, ¡oh maravilla!, que los que protagonizan estos eventos antisociales vean cómo sus “asuntos” son favorecidos por esas cosas que son la “prescripción” o la “caducidad” (que, curiosamente, nunca alcanzan al pobre desgraciado que ha robado una gallina para dar de comer a su familia) o bien han podido pagar sustanciosamente a sus abogados para que, recurriendo a los resquicios de la Ley (que uno presume que se han dejado allí a propósito), consigan beneficiarse de modo que la Justicia no les prive ni de sus bienes ni de la libertad.

No todo queda en estos, sin embargo. Recientemente, un estudio realizado por la Asociación de Geógrafos de España sobre las inversiones públicas entre los años 1995 y 2016, pone de manifiesto que el “despilfarro” en infraestructuras en dicho período excede de los 80.000 millones de €. ¿Acaso se habría podido resistir esta situación de no ser España, como indicaba al inicio, el país más rico del mundo?

Hemos sido testigos, a lo largo de estos años, de la construcción de aeropuertos en zonas en las que la demanda era inexistente y había otros aeropuertos próximos con capacidad e infraestructuras suficientes para atender a varias provincias. Hemos asistido a la expansión de nuestra extraordinaria “red de alta velocidad” que, con más de 3000 Km de longitud ocupa el tercer lugar en el ranking mundial, tan solo por detrás de China y Japón, a trece puestos por delante de Estados Unidos (superficie Estado Unidos= 9.834 millones de km²; Id. España= 505,990 Km²).

Son incontables las obras de trasvases, parques temáticos, desaladoras y otras, que se han proyectado, iniciado e inacabado, o bien no se utilizan en toda su

capacidad, todo ello como consecuencia de la nefasta política de “caballo grande, ande o no ande”, cuando no de esa otra política basada en “no es obra mía, no es buena”, que podría haberse evitado si nuestra legislación impusiera como norma la obligación de amplio consenso en la construcción de infraestructuras, tanto por la inversión como por el hecho de precisar varias legislaturas para ser llevada a cabo.

Pero no incurramos en el error de pensar que eso sucede lejos de nuestro entorno. Sin salir de la ciudad de Alicante podemos encontrar muestras de ello: Pasarela sobre la vía del TRAM en La Albufereta; Ciudad de la Luz en Agua Amarga; Soterramiento vías del tren en Benalúa; Estación “provisional” de Autobuses y Casa del Mediterráneo, junto al puerto...

Pues bien, de esos más de 80.000 millones de € a los que aludía en párrafos anteriores, se estima que, al menos, 45.000 millones de € son fruto de la mala gestión del Estado y una cantidad muy próxima corresponde a los gobiernos de las distintas provincias, lo que viene a decirnos que no importa qué partido gobierne o cual sea su circunscripción, la falta de criterios lógicos y de un estudio serio de lo que necesitamos los ciudadanos, junto con esa absurda tendencia a aplaudir al líder de turno, sea cual sea su actuación, es lo que nos lleva a la actualidad.

Si consideramos, además, que en el estudio no se han considerado las aportaciones de los ayuntamientos, ante la dificultad que han encontrado los autores del mismo para obtener estos datos, convendremos en que hemos desperdiciado cantidades ingentes de dinero, dando lugar a situaciones de gravedad no solo por haber afectado a quienes han perdido sus puestos de trabajo, también por dejar en desamparo a las personas en riesgo de exclusión social o discapacidad.

De esas lluvias vienen estos lodos.

Este es el punto en que nos encontramos, si a ello le sumamos todos los problemas del cambio climático, tratamiento de residuos, etc., vemos que no debemos esperar más para reaccionar y actuar con sensatez.

Pero me temo que diremos lo mismo que el cómico, “hoy no; mañaaaaaana”





Comentario sobre el viaje subvencionado a Segovia y su provincia

Dos autobuses, en turnos seguidos, entre las fechas 6 al 15 de Octubre, formamos el grupo de viajeros. Tras el almuerzo en ruta, llegamos a nuestro destino a media tarde.

Al entrar en la ciudad de Segovia nos quedamos asombrados por esa infraestructura romana, el acueducto, que recibe al visitante con sus 167 arcos de piedra contruidos sobre el siglo I para traer el agua de la sierra de Guadarrama, que ha sobrevivido a lo largo de la historia sin apenas deterioro.

Después de un descanso en el hotel, dispusimos de tiempo para callejear por la ciudad y familiarizarnos con su casco histórico y sus gentes, hasta la hora de la cena. Segovia, no es solo el tópico de ciudad que se centra en el Acueducto y el cochinito. Segovia, tiene un enorme patrimonio que ver.

Al día siguiente nos dispusimos a conocerla: Visita guiada por el casco histórico, calle Real, Plaza de San Martín, barrio de la Judería con su Sinagoga Mayor, la Plaza Mayor, Catedral y Alcázar, estos últimos, monumentos emblemáticos de la ciudad junto con el principal, el Acueducto.

Se notaba el aire frío de las madrugadas y los atardeceres, por tanto, no podíamos perder la oportunidad de entrar en alguno de los bares de tapas para degustar buenos vinos y tapas cocinadas, a buen precio.

Por la tarde nos desplazamos a la pintoresca población de Pedraza. Auténtica joya castellana, una vuelta al pasado medieval, calles empedradas que conducen a la plaza central del pueblo, si bien, como antesala nos encontramos con la plaza del Ganado, y en nuestra subida al castillo, frente al mismo, un templo románico semiderruido y la Iglesia Santa María. El castillo, es el orgullo de la villa y cuna de leyendas.

Regreso y cena en un restaurante.

El fresco de la alborada disimula el calor que nos espera a mediodía: Salimos hacia Sepúlveda, próximo a las famosas Hoces de Duratón. Aparcamos en la parte baja del pueblo. Y a subir cuestas. Un laberinto de callejuelas empinadas y empedradas que te llevan a una preciosa plaza medieval, la Plaza de España. Y lo que nos deslumbró fue la Iglesia del Salvador, uno de los mejores templos románicos de la Comunidad.

Reanudamos nuestra excursión partiendo hacia Riaza, pueblo atravesado por el río que lleva su nombre, frente al puerto de Somosierra y separado de Guadalajara por los Picos de Quesera, dentro de un paisaje espectacular. En Riaza destaca su Plaza Mayor, rodeada de soportales.

Camino de Buitrago, almorzamos en la pequeña

población de Santo Tomé del Puerto. De allí, nos dirigimos al Valle de Lozoya, para visitar Buitrago de Lozoya. Población pequeña, a los pies del puerto de Somosierra que conserva íntegro su recinto amurallado. Vistas espectaculares que alcanzan hasta el embalse de Pinilla.

Regreso al hotel, en Segovia, para descansar y reponer fuerzas.

El último día salimos en dirección a Rascafría, entorno privilegiado entre pinares y paisajes bucólicos que parecen de cuento de hadas. El otoño nos ofrece alamedas de hojas muertas y colores diversos. Cruzamos el Puente del Perdón, por el que se accede a la población y visitamos la Iglesia Parroquial de San Andrés y el Monasterio del Paular, joya del barroco. Fray Martín nos dio una clase magistral de todo el arte que contiene el Monasterio.

Vuelta a Segovia, para degustar el plato tradicional de estas tierras, el cochinito.

Siempre es agradable hacer una excursión a La Granja de San Ildefonso, cruzar el Eresma, disfrutar del paisaje verde y granítico y penetrar en un espacio monárquico situado en la profundidad de Castilla. En la floresta, se oyen las voces de las aves, parloteos y silbidos de petirrojos, mirlos, verderoles, etc... Todos parecen acompañados por los sonidos, que convierten el bosque en una gran orquesta.

Palacio con jardines a imagen y semejanza del Versalles, a menor escala, con paseos, árboles y setos y una veintena de fuentes monumentales, que en determinados días del año se engalanan con sus juegos de agua.

Regreso al hotel y preparación de maletas para el día siguiente iniciar el regreso.

De vuelta hacía nuestros puntos de origen, no pudimos resistir la tentación de incluir a Chinchón en esta lista de pueblos con encanto y Conjunto Histórico-Artístico. Su Plaza Mayor medieval enamora si bien, en esta ocasión en la plaza estaba instalado el coso taurino que junto con los vehículos estacionados, perdió buena parte del encanto. Contemplamos la Torre del Reloj, parte de lo que queda de una iglesia derruida, de ahí el dicho de "Chinchón tiene una torre sin iglesia y una iglesia sin torre".

Ya de regreso, almorzamos en ruta en un restaurante.

No ya solo en la capital, Segovia, sino también en su la provincia, hemos encontrado lugares que nos han sorprendido. Y no digamos su gastronomía.

Ha sido un buen pretexto para pasar unos días inolvidables.

Viaje a Segovia (Primer turno: 6 al 10 de octubre de 2019)



Viaje a Segovia (Segundo turno: 11 al 15 de octubre de 2019)

